

IFRS y su futuro

Antecedentes:

Las Normas Internacionales de Información Financiera (IFRS, por sus siglas en inglés) han cobrado importancia desde su adopción, debido a que representan, entre otros, una gran ventaja para los usuarios de la información financiera en la toma de decisiones en todo el mundo, pues con la aplicación de una sola normatividad contable universal y reconocida por las empresas, permite cada vez más la comparabilidad de la información financiera entre entidades de una misma industria, aunque la base de sus negocios se encuentre en diferentes países. Las IFRS se han convertido en un lenguaje contable global y han sido adoptadas en más de 100 países y el número sigue en aumento. La Unión Europea, Australia, Canadá, Brasil, Reino Unido, India, China y otros mercados ya las han adoptado o están en vía de adoptarlas.

En Europa del Este y Rusia también han sido ampliamente utilizadas. Otro dato relevante es que aproximadamente el 40% de las empresas que aparecen en la lista Global Fortune 500, utilizan las IFRS para la preparación de la información financiera.

Recientemente, en Estados Unidos la Securities and Exchange Commission (SEC) eliminó el requerimiento de preparar una conciliación entre los resultados contables determinados bajo los principios de contabilidad generalmente aceptados en Estados Unidos (US GAAP, por sus siglas en inglés) y los resultados contables determinados conforme a las

IFRS para compañías extranjeras registradas en la SEC que utilicen IFRS, emitidos por el International Accounting Standards Board (IASB).

En agosto, la SEC emitió una publicación para analizar el cuestionamiento de, si la SEC debiera permitir a las empresas norteamericanas, registradas en la SEC, que reporten sus estados financieros bajo IFRS. De acuerdo con las cartas de comentarios recibidas y la mesa de discusión realizada por la SEC en diciembre de 2007, se definió que existe un importante apoyo para una transición ordenada hacia las IFRS en los Estados Unidos. Se espera que, durante la primera mitad de 2008, la SEC emita una propuesta respecto de las posibles reglas para ejercer la opción de utilizar las IFRS en vez de las USGAAP; en dichas reglas se establecerá, si sólo algunas o todas las empresas de Estados Unidos registradas en la SEC podrán ejercer dicha opción a partir de enero de 2009. En el mundo de los negocios de los Estados Unidos existen grandes expectativas respecto de que la SEC finalmente pudiera hacer obligatorio el uso de las IFRS para las compañías públicas americanas en el periodo de 2012-2013.

En México y hablando de las empresas registradas en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) se tienen ya experiencias respecto a que la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) ha otorgado autorización a empresas registradas en la BMV para presentar su información financiera bajo IFRS, con lo cual es probable que en el futuro existan más empresas interesadas en aplicarlos.



Hablando de la normatividad mexicana es importante mencionar que el Consejo Mexicano para la Investigación y Desarrollo de Normas de Información Financiera, A. C. (CINIF), ha definido el camino de la convergencia con las IFRS, a través de la adaptación de las Normas de Información Financiera (NIF) mexicanas para eliminar las diferencias entre ambas normatividades. El objetivo del CINIF es que para 2010 (ó 2011 a más tardar) se haya logrado la convergencia total de las NIF con las IFRS.

Reflexiones:

Suena sencillo y relativamente fácil pensar que una conversión de NIF a IFRS es un asunto contable o de información de trámite, sin embargo, una conversión involucra a toda la empresa, y es un proyecto de transformación de negocios que impacta en varias áreas de operación incluyendo recursos humanos, sistemas de tecnología de la información, aspectos de planeación y estrategia al tener nueva información contable y resultados diferentes por la aplicación de las IFRS.

Es importante tener en cuenta el ambiente regulatorio actual y futuro, para reflexionar en las implicaciones que originan un proceso de conversión de NIF, en el caso de las empresas mexicanas, a las IFRS.

La experiencia en grandes compañías globales que han vivido estos procesos, indica que una conversión a IFRS representa un importante desafío, ya que involucra inversiones en recursos humanos, materiales y de asesores, entre otros, además de tiempo, el cual varía dependiendo de la complejidad de las transacciones y los controles establecidos en el registro e identificación de las mismas de entre 18 a 30 meses para completar el proceso de conversión.

En el caso de las compañías líderes norteamericanas, éstas están planeando iniciar, o ya lo hicieron, un

análisis del impacto de IFRS y sus implicaciones de un proceso de conversión. Los miembros de los Consejos de Administración y del Comité de Auditoría se preguntan: ¿Qué debemos estar haciendo sobre las IFRS? La gerencia debe estar preparada para responder y los equipos de trabajo listos para ayudar.

¿Qué compañías es probable que se encuentren a la vanguardia de las conversiones?

- Las que tienen operaciones internacionales importantes y que tienen el requisito o la opción de utilizar IFRS para los reportes obligatorios.
- Las que cuentan con un número importante de competidores que ya están reportando bajo IFRS.
- Las compañías que están experimentando un programa de transformación financiera, por ejemplo, desarrollando un catálogo de cuentas, es más probable que estén al frente de las conversiones.
- Las compañías que tienen una cultura de enfatizar en las áreas financieras el tema de calidad.

Beneficios potenciales para aquellas empresas que se deciden por la adopción de las IFRS

Es un hecho que el cambio a IFRS será más benéfico para algunas compañías que para otras, sin embargo, la mayoría reconocerá el beneficio en esto, sobre todo para los usuarios de la información financiera en la toma de decisiones (Consejo de Administración, Accionistas, Acreedores, entre otros). Por mencionar algunos beneficios potenciales, con el cambio a IFRS se logra:

- Incrementar la comparabilidad de los resultados de una compañía con otras de su industria, en cualquier territorio.
- Facilitar el acceso a los mercados capitales y unificar el lenguaje contable a nivel global.
- Permitir definir benchmarking por industrias.
- Permitir a las compañías multinacionales estandarizar procesos de reporte y reducir costos, al preparar una sola contabilidad.

El proyecto de conversión a las IFRS es fácil de desarrollar en conjunto con otros proyectos en marcha, por ejemplo, si una compañía está desarrollando un catálogo de cuentas uniforme para el grupo, se puede incorporar a las IFRS. De este modo, las entidades que ya reportan bajo IFRS lo pueden utilizar fácilmente, esto fomenta el ahorro en tiempo y costo, además de mejorar la calidad y armonía en el grupo.

En nuestra experiencia, las compañías que iniciaron la adopción inmediata de las IFRS, sin mediar una fecha límite de adopción obligatoria, obtuvieron valor agregado al enfrentar la necesidad de diseñar soluciones a corto plazo y un proceso sustentable a largo plazo. Dependiendo de la compañía, los beneficios pueden incluir, entre otros:

- Dosificar los costos a incurrir.
- Contar con una ruta crítica relativamente flexible y realista para la conversión, evitando así la presión de plazos obligatorios de adopción. La calidad en el proceso de conversión a las IFRS es alta, elevando el nivel de confort de las políticas contables seleccionadas.
- Tiempo adicional para analizar el impacto de las IFRS y resolver cualquier problema que se pueda detectar, por ejemplo, las funciones de la reestructuración de los reportes, implicaciones en los resultados de operación, razones financieras, entre otros, para asegurar recursos humanos experimentados en IFRS.
- Aumentar la cobertura global de analistas debido a la comparabilidad y transparencia con respecto a empresas similares.
- Ser percibido en el mercado como un líder en la adopción de las IFRS.
- Comprender activamente el impacto de los cambios propuestos en IASB y ser capaces de ejercer presión y expresar una posición.

Algunas experiencias de compañías extranjeras que realizaron una conversión de información financiera a las IFRS

De la experiencia obtenida en el apoyo de conversiones realizadas en Europa, destacamos:

- Algunas compañías pueden forzar sus políticas contables para que se ajusten con las IFRS, con el fin de simplificar el proceso de conversión. Pero la conversión a IFRS debe aprovecharse como una oportunidad rara y única para reevaluar integralmente las políticas contables. Las IFRS pueden ofrecer alternativas que no ofrecían otras disposiciones contables normativas, las cuales pueden reflejar, de mejor manera, la sustancia económica de transacciones.
- Involucrar a toda la compañía. Las IFRS pueden impactar casi todos los aspectos de las operaciones de la compañía, desde los contratos de clientes y proveedores y arreglos de compensación a los empleados hasta la planeación de la propia administración y estructuras financieras, entre otros. La participación de los expertos clave de la compañía (administración legal y de riesgos y relaciones con los inversionistas) en la etapa adecuada, es esencial para una conversión exitosa.
- La mayoría de las conversiones son más largas de lo esperado. Los proyectos de conversión pueden variar en duración, dificultad y costo, dependiendo del nivel de complejidad de las transacciones, la estructura operativa y el ambiente regulatorio de una compañía. Las compañías multinacionales con base en Estados Unidos que ya han iniciado el proceso, estiman que les tomará por lo menos dos o tres años e importantes recursos (tanto internos como externos) para completar un proyecto de conversión de calidad. De tal manera, que un punto clave para el éxito es comenzar antes de que la

compañía experimente fechas límite impuestas externamente, permitiendo una evaluación y aplicación sistemática y metódica.

- Incorporar el cambio. Integrar las IFRS en las operaciones, desde la base, es una necesidad. Las compañías que dejan las conversiones a IFRS para el último minuto, frecuentemente tratan de completar la transición haciendo ajustes generales a sus prácticas existentes. Las compañías que lo hacen pondrán a prueba el control interno sobre la información financiera e incrementarán el riesgo de errores en la información.

Una conversión a IFRS no sólo es un ejercicio técnico

Analizando los puntos anteriores, nos damos cuenta de que una conversión a IFRS afecta varios aspectos del negocio, más allá de las funciones de contabilidad técnica y de información financiera. Frecuentemente los convenios de deuda, los esquemas de compensación, los sistemas de tecnología de la información y los contratos, están basados en la información determinada bajo ciertas reglas contables diferentes a las IFRS. Estas partidas potencialmente necesitan modificación para reflejar los cambios a la información financiera bajo IFRS. Su identificación y modificación requiere un cambio en la administración de toda la organización.

Adicionalmente, los cambios en los sistemas y procesos de información financiera que resultan de una conversión a IFRS requieren consideración de los cambios en el ambiente de control; esto, para efectos de la Sección 404 de la Ley Sarbanes-Oxley.

Además de los sistemas y controles, frecuentemente existen implicaciones contables, por ejemplo, las IFRS no permiten la contabilidad bajo el método de últimas entradas-primeras salidas (UEPS) para inventarios, por lo que una conversión a IFRS puede afectar los resultados contables.

Algunas recomendaciones para aquellas empresas que estén por tomar la decisión sobre la conversión a las IFRS

- Consideren incorporar expertos en IFRS a su organización.
- Hagan su propio análisis de los costos y beneficios de la transición.
- Analicen las políticas contables de IFRS y su impacto en los resultados.
- Manténganse al tanto de las medidas de la SEC con respecto a las IFRS.
- Familiarícense con la agenda del IASB (y FASB) y respondan a los proyectos de exposición crítica.
- Observen las estrategias de manejo del cambio
- Adapten IFRS a las operaciones y sistemas existentes.
- Promuevan con los inversionistas y otras partes interesadas, reuniones para familiarizarse de los aspectos relevantes de las IFRS y cómo éstas pueden afectar la información financiera.

Juan Manuel Cárdenas y Alejandro Cruz

